

Lunes, 7 de octubre 2024 **La Virgen del Rosario**

“El amor nos hace creer”

Ga 1, 6-12 Algunos quieren deformar el Evangelio de Cristo

Sal 110,1-2.7-10 Ratificó para siempre su alianza.

Lc 10,25-37 ¿Qué está escrito en la Ley? Amarás...

¿Qué me pasa si no escucho la Palabra de Dios y que les pasa a los demás si no la escucho? ¿Eres prójimo? ¿Qué tengo que hacer?: Practicar la misericordia. Cristo nos está esperando a ti y a mí.

¿Por qué te acongojas alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios y volverás a ser consolada. Dichosos nosotros si hacemos como nuestra Madre María: Si llevamos a la práctica lo que escuchamos a Dios y somos agradecidos. La salvación no depende de las obras, sino de la gracia: Por gracia hemos sido salvados.

A Dios le agrada que nos dejemos hacer, no tanto lo que hagamos: *Condenó lo que habíamos hecho y salvó lo que Él había realizado en nosotros* (S. Agustín). Se compadeció de nosotros y nos dio a su Hijo para rescatarnos; no por los buenos, sino por los malos; no por los justos, sino por los impíos. ¿Quién querría dar la vida por un malhechor? La misericordia de Dios que no nos abandonó, y nos salvó con la sangre del Cordero sin mancha.

¡Efectá! ¡Ábrete! Escucha con respeto, con empatía, con ganas. Saber escuchar es saberse tocar para ser sanado, acoger al otro como es; pues recibimos las experiencias espirituales como expresión de la ternura y el cariño de Dios: Las expresiones de nuestra madre María y de los santos.

Es una necesidad vital, trascendente, que nos lleva a buscar a aquel que ya se ha hecho presente, pero que no lo vemos: ¿Dónde estás? (Gn 3,9). El Espíritu que nos ha dado busca nuestro espíritu para que estemos con Él.

Sábado, 12 de octubre 2024 **La Virgen del Pilar**

“Tratar con la Virgen para estar cerca de Jesús”

1Cro 15,3-4.15-16;16,1-2 Bendijo al pueblo en nombre de Dios.

Sal 26,1.3-5 El Señor es mi luz y mi salvación.

Lc 11,27-28 Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la obedecen.

Recibamos la delicadeza y la ternura, el cariño y la cercanía de nuestra Madre, para que estemos atentos a las necesidades de los demás, pues Ella nos lleva a amar a sus hijos, nuestros hermanos.

La Palabra en mis entrañas es como fuego y no puedo contenerla. Si el Señor está conmigo no podrán conmigo. Si le pido algo a mi Padre, ¿no me lo va a dar? Nos lo da si nos conviene, Él siempre quiere lo mejor para cada uno, aunque no lo veamos así.

«¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal; que ponen la oscuridad por luz y la luz por oscuridad... porque han rechazado la ley del Señor de los ejércitos!» (Is 5,20.24). «No cometerás adulterio». «En su nombre se predicará el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones» (Lucas 24,47).

Tales «bendiciones» encajan en la definición tradicional de escándalo, ya que llevan a otros al pecado. «Bendice» el pecado por el cual Dios castigó a Sodoma y Gomorra (cf. Gén. 19, 1-29). «Tened todos en alta estima el matrimonio» (Hebr. 13,4). «En su nombre se predicará el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones» (Lucas 24,47). Aquellos que apoyan tales bendiciones de facto alientan a las parejas del mismo sexo a seguir su estilo de vida pecaminoso, por el cual Dios los condenará.

El origen de la devoción a la Virgen del Pilar es según la tradición: “Su venida en carne mortal”.

Miércoles, 9 de octubre 2024

“Señor, que tu amor sea nuestra salvación”

Ga 2,1-2.7-14 El mismo que capacita a Pedro, me capacita a mí.

Sal 116,1-2 Firme es su misericordia con nosotros.

Lc 11,1-4 Padre, no nos dejes caer en la tentación.

Jesús nos anima a que nuestra relación con Dios sea de hijos infinitamente amados: Llamad Padre a Dios, y lo que esto tiene que significar para nuestra vida, para nuestro ser; una relación de amor que nos constituye. El cristiano siempre dice nosotros incluso si dice yo. Si nuestro trato no fuera así, nos abrumaría su presencia, como les pasaba a los judíos que no se atrevían a pronunciar su nombre. En cambio, la cercanía que nos ofrece Jesús, llega hasta llamar a Dios: ¡Abba!, ¡Papá!

Al orar, ¿tomamos conciencia de lo que estamos haciendo?

Qué bueno escuchar lo que nos dice Jesús: Donde Yo esté, estaréis también vosotros, pues formamos un solo cuerpo; pues el cuerpo no se puede separar de la Cabeza ni la Cabeza del cuerpo, permanecemos unidos por el amor, no nos puede separar ni la muerte.

Ponte ante la Palabra sabiendo que escuchas al Señor. No te pongas ante la Escritura buscando complacencia, sino sabiendo que es la voz de Dios; olvidando nuestros deseos e intereses para saber la voluntad de Dios; reconociendo que es Cristo Jesús el que viene a nuestro encuentro y la obediencia la respuesta. Por eso lo propio del cristiano es escucharle y actuar en consecuencia: **Por tu Palabra echaré las redes.**

Por eso, quien dice que sigue a Cristo Jesús es que vive como él vivió. La respuesta al amor de Dios está en practicar el amor que de él se recibe.

Jueves, 10 de octubre 2024

“El perdón rompe el círculo de la violencia”

Ga 3,1-5 ¿Recibís el Espíritu por las obras o por escucharle con fe?

Sal Lc 1,69-75 Libres de temor le sirvamos con santidad y justicia.

Lc 11,5-13 Si sabéis dar cosas buenas, ¿cuánto más el Padre dará el Espíritu Santo a los que le piden?

¿Cómo es el amor que recibimos y cómo es el que manifestamos? Escucha la Palabra de Dios, inclina tu oído a las palabras de mi boca; humilla tu mente y abre tu corazón. No tengas miedo, la Palabra de Dios que permanece para siempre, pues es el Espíritu Santo que se nos da el que nos hace ver y entrañar su amor.

Sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros: Designios de paz y no de aflicción, daros un porvenir y una esperanza; me invocaréis y os escucharé, me buscaréis y me encontraréis, si lo hacéis de corazón. Yo me dejaré encontrar y os congregaré, para que volváis a vuestro origen. Meteré la Palabra en vuestro interior, en vuestro pecho, en vuestra carne.

A la flaqueza humana le cuesta creer y esperar, porque ignora a lo que está llamada. Frente a la justicia, la clemencia bondadosa; frente al rigor de la ley, la dulzura de la gracia; frente al espíritu de hijos adoptivos, la esclavitud del temor. Porque no se trata de que seamos pobres bienaventurados, sino pobres de espíritu. Porque la pobreza es gravosa y molesta; la del espíritu es humildad.

El que tiene el Espíritu Santo da diferentes testimonios de Cristo Jesús, habla diferentes lenguas: Humildad, obediencia, pobreza, paciencia..., con las palabras con las que hablamos y que los demás lo ven en nuestra vida, en nuestra conducta.

Que el Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor, se fije en ti y te conceda la paz (Nm 6,22-27).

Viernes, 11 de octubre 2024

“Me sedujiste, Señor, y yo me dejé seducir” (Jr 20,7-18)

Ga 3,7-13 Recibir por la fe la promesa del Espíritu.

Sal 110,1-6 El Señor es piadoso y clemente.

Lc 11,15-26 Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina.

Si yo estoy a favor de la unidad, ¿cómo dar mi voto a favor de la separación? Si estoy a favor de la vida, ¿cómo puedo dar mi voto a favor del aborto? El que no está conmigo, está contra mí.

Y tú, hijo de Adán, no seas rebelde. Abre la boca y come lo que te doy, y dalo a conocer. Lo comí y era dulce como la miel. Cuando no te hacen caso, no me hacen caso a mí; son tercos de cabeza y duros de corazón. No les tengas miedos ni te acobardes, escucha atento, aprende y dame a conocer, pues te he puesto como atalaya. (Ez 2,8-3,11). Si no pones en guardia al malvado, para que cambie de conducta, el malvado se perderá por tu culpa y a ti te pediré cuentas.

Acércate al que anda perdido y no seas complaciente con su corrupción. ¿Acaso te vuelves enemigo por no ser complaciente con su corrupción? ¿Acaso no estás a su favor cuando eres sincero? ¿A quien se parecen las personas de esta generación?

Da la impresión de que hemos vuelto a abandonar a Dios y nos hemos fabricado nuevas mentiras y las estamos haciendo nuestros dioses. Sin embargo, el Señor ha entregado su vida para rescatar la mía y la de los demás. Viene a ser en nosotros un nuevo reinado de amor.

Si no estamos con Cristo Jesús, nos encontraremos peor que lo que hemos vivido, con más medios y más miseria, más espíritus peores. ¿Qué esperamos para despertar?

Martes, 8 de octubre 2024

“La humildad es la base de todas las virtudes”

Ga 1,13-24 El que me escogió me llamó y se dignó revelar a su Hijo en mí.

Sal 138,1-3.13-15 Mi alma lo reconoce agradecida.

Lc 10,38-42 Andas preocupada por muchas cosas y una sola es necesaria.

¿Qué es necesario? Escuchar la Palabra de Dios, lo demás es añadidura; pero esto no quita que en el servicio que se acoge brote la queja y el reproche. Somos débiles y nuestro cuerpo se arruga con el esfuerzo; nos cansamos y nos quejamos. ¿No te importa que estemos viviendo con tanta mentira, engaño, tanta perversión?

Respondamos con agradecimiento y entrega a tanta bondad y misericordia a este Corazón de Jesús tan tierno y dulce. ¿Cómo acogemos la Palabra y cómo la encarnamos?

Escuchad y entended bien, lo que nos hace impuros no es lo que comemos o bebemos ni las cosas del mundo, sino lo que sale de nuestro yo, de nuestro corazón (Mc 7,6-15). Por tanto, comer la Palabra nos lleva a ser bienaventurados, pues nos lleva a hacer la voluntad de Dios; es vivir agradecido a tanta bondad de Dios. Quien experimenta el amor de Dios le lleva no sólo a acoger el amor, sino a abrazarlo. Jesús no sólo pidió perdón al Padre por los que lo estaban matando, sino que los justificó: “Porque no saben lo que hacen”.

Es un amor que nos desborda y sale al encuentro de los demás. Y para conseguirlo necesitamos abrir nuestra mente, como las llaves que abren nuestro yo, para dejarnos amar y seamos su amor: Él amando en nosotros. Cuando practicamos la vida en Cristo, su Evangelio, estamos participando de sus bienes.

Domingo, 13 de octubre 2024 **XXVIII T.O.**

“El fruto del amor está en su propia práctica”

Sb 7,7-11 La preferí a la misma luz.

Sal 89,12-17 Ten compasión de tus siervos.

Hb 4,12-13 La palabra de Dios es viva y eficaz, penetra hasta donde se divide alma y espíritu.

Mc 10,17-30 ¿Qué haré para heredar la vida eterna?

No se trata de cumplir, se trata de dejarse amar. El cumplir depende de nosotros, de nuestra fuerza de voluntad; el dejarse amar también depende de nosotros, no de la fuerza, sino de la humildad, se ser como niños, por que es Gracia; es dejar a Cristo Jesús que nos acoja y abrace.

Cuántas veces he querido reunir a mis hijos como clueca reúne a sus pollitos, pero no escucháis mis palabras. Mis palabras son espíritu y vida, y no se pueden entender con criterios humanos, no se pueden mirar para complacer, sino recibir con humildad, pues afectan al corazón.

Cuando encontraba palabras tuyas las devoraba, pues eran mi gozo, la alegría de mi corazón (Jr 15,16). Palabra que nos hace ver más allá de lo que alcanza nuestra mirada. Anda, deja tus historias, tus rollos, escucha y sígueme. Experimentate amado y verás que tu vida es alegría y júbilo.

Recuerda que estoy a tu puerta y te llamo, si me oyes y me escuchas y me abres tu corazón, entraré y haré morada en ti; comeremos juntos, viviremos y actuaremos; y haremos las obras que el Padre quiere hacer en ti.

Agradan a Dios los que permanecen fieles en medio de las dificultades, los que anhelan la justicia y desean experimentar el amor de Dios.

Pautas de oración

Escucha la Palabra



Y haz lo que te dice.

DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES